

SG 40-2022  
Roma, el 9 agosto 2022

### **Primer aniversario de la muerte del P. Olivier Maire**

Estimados hermanos y hermanas,

Hoy hace un año: con profundo dolor recibíamos la noticia del asesinato del padre Olivier Maire. No podíamos entender, no podíamos creer que la noticia era verdadera. La noticia ha circulado el mundo. Nos hemos reunido al redor de los papás, de la familia del padre Olivier; nos hemos reunido como familia monfortiana para confortarnos y para celebrar la resurrección de nuestro hermano con el título de “mártir de la caridad”. Recordemos siempre, llevando en el corazón la esperanza y la alegría que viene de la certeza que nuestro hermano Olivier Maire participa de la gloria del Reino. Conservemos también estas palabras del Papa Benedicto XVI en la audiencia pública de 2010:

*“Una vez más, ¿de dónde nace la fuerza para afrontar el martirio? De la profunda e íntima unión con Cristo, porque el martirio y la vocación al martirio no son el resultado de un esfuerzo humano, sino la respuesta a una iniciativa y a una llamada de Dios; son un don de su gracia, que nos hace capaces de dar la propia vida por amor a Cristo y a la Iglesia, y así al mundo. Si leemos la vida de los mártires quedamos sorprendidos por la serenidad y la valentía a la hora de afrontar el sufrimiento y la muerte: el poder de Dios se manifiesta plenamente en la debilidad, en la pobreza de quien se encomienda a él y sólo en él pone su esperanza (cf. 2 Co 12, 9). Pero es importante subrayar que la gracia de Dios no suprime o sofoca la libertad de quien afronta el martirio, sino, al contrario, la enriquece y la exalta: el mártir es una persona sumamente libre, libre respecto del poder, del mundo: una persona libre, que en un único acto definitivo entrega toda su vida a Dios, y en un acto supremo de fe, de esperanza y de caridad se abandona en las manos de su Creador y Redentor; sacrifica su vida para ser asociado de modo total al sacrificio de Cristo en la cruz. En una palabra, el martirio es un gran acto de amor en respuesta al inmenso amor de Dios.” (Papa Benedicto XVI, audiencia 11 agosto 2010 – Castel Gandolfo)*

Comunidad de la Casa General de los Misioneros Monfortianos



~~P. Luiz Augusto STEFANI, SMM~~  
Superior general